

REVISTA EL ARCA SEPTIEMBRE 2000

Solicitada N° 1

Al Sr. Presidente de la Nación Dr. Fernando de la Rúa

Coincidiendo con su sensibilidad manifestada en ocasión de su reunión en San Isidro con el obispo monseñor Casaretto –titular de Cáritas Nacional, seriamente preocupado por la gravísima situación social–, conmovido Ud. afirmó: “Hay ciertas cosas que no podemos permitir, como por ejemplo el hambre, la desnutrición infantil, y sobre esa base debemos fijar las principales prioridades”. Entre éstas mencionó “el acceso a los medicamentos, la extensión de la atención de la salud y generar más empleo, que es el objetivo de este gobierno” porque “el trabajo es la máxima expresión de la dignidad social” (La Nación 12/7/00).

Ignoramos la causa por la cual, siendo las ONGs. instituciones eficientes, donde los recursos rinden el ciento por uno, no recibimos aportes del Estado. No habiendo en ellas intermediarios y sí voluntarios comprometidos en el deber solidarista.

Su ministro Terragno reconoce que hoy se pierde mucha plata por la burocracia y por la duplicación de beneficiarios (La Nación 26/7/00). Somos las ONGs las que cubriendo las falencias del Estado, trabajamos en la asistencia directa junto a los más desprotegidos, desarrollando y articulando canales de ayuda eficientes y libres de burocracia.

Nosotros, los directivos de esta Fundación –que cuenta con numerosos voluntarios profesionales y no profesionales, y brinda almuerzo y viandas para enfermos, ropa, atención médica y psicológica, medicamentos, asistencia social, alfabetización, techo, etc.–

hemos hecho reiteradas antesalas en despachos oficiales, clamando con insistencia en busca de ayuda, y a la fecha no obtuvimos respuesta. Pero el hambre, el frío y la enfermedad, no tienen burocracia ni piedad.

No sólo asistimos, sino que buscamos promover humanamente a nuestros hermanos para que se integren con posibilidades al tejido social.

Señor Presidente, lamentablemente el Estado fue y es un gran ausente, de allí una de las causas de la actual descomposición social con sus gravísimas consecuencias.

En nombre de la importante y creciente cantidad de personas (niños, madres, ancianos, desempleados, etc.) que asistimos diariamente, le solicitamos un subsidio mensual mínimo para poder continuar y extender nuestra tarea. Nos alcanzaría una suma equivalente a lo que le cuesta al Estado mantener a un funcionario nacional de nivel medio: \$10.000 mensuales.

Actualmente nos sostenemos con gran sacrificio y penurias, con aportes ocasionales de algunas pocas empresas, amigos y donaciones de particulares. Señor Presidente, lo creemos buen cristiano y comprometido con los que sufren, por eso recurrimos a usted.

Las circunstancias difíciles que vive nuestra gente nos determinaron para esta labor. Igual que usted, no podemos fallar.

Le deseamos éxito en su difícil tarea de gobernar y descontamos su generosa respuesta a nuestra misión común.

FUNDACION EL POBRE DE ASIS

Centro de Atención a los Afligidos “Padre Carlos Mugica”.
Directores Fundadores Miguel A. Mugica -Víctor H. Russo.

Agradecemos a los laboratorios Bagó, Gador y Baliarda por los medicamentos; al Sr. Cónsul de España, Carlos Vinuesa; Obras Cíviles S.A.; Siderca S.A.; Banco Macro S.A.; Revista *El Arca*; a los comercios que nos envían alimentos y a los amigos por su ayuda.